

DIAMANTES DE SANGRE

Dirección: Edward Zwick

Sinopsis

La película narra la historia de D. Archer (Leonardo DiCaprio), un exmercenario de Zimbabue, y Solomon Vandy (Djimon Hounsou), un pescador Mende. Ambos hombres son africanos pero sus historias y circunstancias son completamente diferentes. Sus destinos se encuentran de pronto unidos, por una búsqueda en común para recuperar un extraño diamante rosa, una piedra preciosa que puede cambiar una vida o... terminarla. Todo sucede durante el caos de la guerra civil que se desató en Sierra Leona en 1990. Solomon fue arrebatado de su familia y forzado a trabajar en los campos de diamantes. Un día encuentra una piedra preciosa extraordinaria y la esconde, sabiendo que el riesgo de ser descubierto es que lo maten instantáneamente. Pero él también sabe que el diamante no sólo puede proveer los medios para salvar a su esposa e hijas de una vida como refugiados, sino también ayudar a rescatar a su hijo Dia, de un destino todavía peor como niño-soldado.

Archer se gana la vida intercambiando diamantes por armas. Él se entera de la existencia del diamante escondido por Solomon, cuando está encerrado en la cárcel por contrabando. Archer sabe bien que un diamante semejante sólo se encuentra una vez en la vida, y que su valor podría permitir a Solomon salir de África y alejarse del círculo de violencia y corrupción en el cual está involucrado.

Maddy Bowen (Jennifer Connelly) es una periodista norteamericana que está en Sierra Leona para revelar la verdad sobre el comercio de diamantes, y poner al descubierto la complicidad de los líderes de esta industria. Ellos son gente sin principios, y lo único que les interesa es el dinero. Maddy busca a

Archer como fuente de información para escribir su artículo. Sin embargo, se da cuenta que Archer la necesita a ella más que ella lo necesita a él. Con la ayuda de Maddy, Archer y Solomon emprenden una peligrosa travesía a través del territorio rebelde. Archer necesita que

Solomon busque y recupere el valioso diamante rosado. Pero Solomon busca algo mucho más preciado para él... a su hijo.

Comentario

Los diamantes no solo han dejado de ser los mejores amigos de las chicas, tal como afirmaba Marilyn Monroe, sino de buena parte del planeta. Varios ejemplos cinematográficos recientes han puesto sobre el tapete el problema del sucio mercadeo que en la mayoría de los casos se da con las piedras preciosas. Películas como *El señor de la guerra* planteaban tímidamente cómo se habían convertido en el medio de pago al traficante de armas de turno. Ahora, sin embargo, es una película protagonizada por **Leonardo DiCaprio** la que pone el dedo en la llaga y desde su título demuestra sus cristalinas intenciones: *Blood Diamond* (Diamante de sangre). Adivinando la marea ingente de opiniones en contra que se va a ganar gracias a la cinta, la mayor empresa mundial dedicada al comercio de diamantes De Beers planea invertir cerca de 12 millones de euros en una campaña de publicidad, para contrarrestar los efectos de la película. Los planes de De Beers se enmarcan dentro de una ofensiva lanzada por la industria del diamante para salvaguardar su lucrativo negocio frente a la publicidad negativa de la película cuya historia transcurre en Sierra Leona, país de África occidental cuya guerra civil, alimentada por el contrabando de diamantes, causó 75.000 muertes.

La película ha animado a un grupo de bosquimanos del desierto de Kalahari a pedir la mediación del actor para que les ayude a recuperar las tierras de las que les expulsó el Gobierno de Botsuana. En una carta dirigida a DiCaprio, los bosquimanos le piden su apoyo ya que, “cuando se encontraron diamantes en nuestras tierras, fuimos expulsados, esos diamantes son una maldición. Esperamos que use su película para dar a conocer que nosotros también somos víctimas de los diamantes y que queremos volver a nuestras tierras”.

Representantes de la industria, como Eli Izhahoff, presidente del Consejo Mundial del Diamante, han acusado a su vez a Hollywood de trivializar el tema y de contar algo que pasaba antes, pero que “se ha remediado mientras tanto”. La industria del diamante ha abierto un sitio de Internet –Diamondfacts.org– destinado a contrarrestar la publicidad negativa de la película. En él se señalan los beneficios que esa industria ha reportado a los trabajadores y se cita incluso a alguien tan poco sospechoso como el ex presidente surafricano Nelson Mandela, quien la describe como “vital” para la economía de su país. Según *Diamondfacts.org*, un 25% de los empleos de Botsuana dependen directa o indirectamente de la industria del diamante mientras que en Namibia el comercio de esa piedra preciosa es, después del Estado, el mayor generador de empleo.

El mercado del diamante totalizó el año pasado sólo en Gran Bretaña el equivalente de 1.776 millones de dólares, según *The*

Guardian. Una quinta parte aproximadamente de las ventas al por menor de diamantes corresponde al período navideño, que ha coincidido con el estreno de la película. La industria argumenta que con el llamado proceso de Kimberley, que regula el comercio de diamantes para evitar que sirva para financiar conflictos, se ha eliminado prácticamente el problema. “El sistema que hemos montado no es perfecto, pero nos esforzamos para que lo sea. No queremos una sola piedra que haya servido para financiar un conflicto”, declaró al periódico el presidente del Consejo Mundial del Diamante.

No todo el mundo está, sin embargo, de acuerdo: aunque varias guerras africanas acabaran en tratados de paz, en Costa de Marfil, señalan algunos, los diamantes siguen siendo fuente de conflicto dado que los rebeldes controlan varias zonas mineras. Según la organización no gubernamental *Global Witness* (Testigo Global), diamantes pasados de contrabando desde ese país a Malí llegan luego al comercio internacional. También Congo-Brazzaville ha tenido problemas a causa de las *pedras* al ver prohibido su comercio de diamantes ante la sospecha de que es un centro de contrabando y aunque ha acabado la guerra civil en su país vecino, la República Democrática del Congo, de vez en cuando estallan conflictos por el control de las minas de diamantes y otros minerales. Además, algunos joyeros londinenses dijeron a *The Guardian* que habían sido contactados directamente por contrabandistas que les ofrecieron diamantes del África occidental.



IMAGEN